



Abril 2017

## DEBATE INFLACIONARIO

Quando leí el artículo de Anna Ijjas, Paul Steinhardt y Abraham Loeb [«La burbuja de la inflación cósmica»]; INVESTIGACIÓN Y CIENCIA, abril de 2017], así como la réplica de García-Bellido [«El buen estado de la cosmología inflacionaria»]; INVESTIGACIÓN Y CIENCIA, abril de 2017], imaginé lo que iba a suceder, aunque a menor escala. Después de leer la réplica de los autores a la carta en la que eminentes físicos responden a su artículo [«Controversia cósmica»]; INVESTIGACIÓN Y CIENCIA, julio de 2017], no creo que la situación vaya a mejorar.

Confundir el principio de autoridad con la incuestionable evidencia de que el modelo inflacionario ha sido verificado de forma empírica en múltiples aspectos no me parece acertado. Pero recurrir al argumento de que es necesario explorar los problemas con «mente abierta» —curiosamente, uno de los recursos dialécticos preferidos por los defensores de las pseudociencias—, tampoco. A este respecto, supongo que Ijjas, Steinhardt y Loeb no pensarán que quienes defienden el modelo inflacionario poseen una «mente cerrada». También creo que se debería reflexionar acerca del hecho de que responder con excesiva virulencia ante propuestas que intentamos rebatir no hará que estemos más cargados de razón.

Puede que parte de lo sucedido se deba al, a mi juicio desafortunado, juego de palabras (con evidente tirón periodístico, lo admito) con el que Ijjas, Steinhardt y Loeb decidieron titular su artículo. Una aproximación prudente al debate y una redac-

ción ligeramente distinta podría haber dicho lo mismo, pero de otra manera.

MIGUEL ÁNGEL LAPEÑA  
*La Alberca, Murcia*

Una ciencia fáctica, como la astrofísica, se basa en las constataciones experimentales; si estas contradicen una teoría, la misma falla por completo. El tamaño de un colectivo científico que defiende una teoría no hace en sí parte de su verificación. Sabemos que las ciencias experimentales jamás podrán fundarse en la opinión y siempre buscarán limitar y reducir las subjetividades que puedan sesgar una investigación.

Hace poco leí en una publicación científica que aún hoy en día los físicos no llegan a un acuerdo sobre si la mecánica cuántica es efectivamente una descripción de la realidad o simplemente un artefacto predictivo muy eficiente, ya que no hay consenso en si la función de onda es una entidad real o solo un ingenio matemático. La ciencia no habla de dogmas, ni de verdades absolutas. Una teoría no puede responder a todas las preguntas, evidentemente, pero ¿cuántas anomalías permitirá la comunidad científica que la misma posea? No creo que los científicos deban ofenderse por opiniones dispares, sino buscar más pruebas sobre lo que defienden.

DANIEL MONZÓN  
*Rivera, Uruguay*

Quiero felicitar a todos los científicos que invierten su esfuerzo en el desarrollo de un cuerpo conceptual, léxico y matemático para dar soporte teórico y experimental al modelo inflacionario. Solo desde el conocimiento y la razón es posible refutar con propiedad un artículo de divulgación científica en el que, desafortunadamente para sus autores, ha destacado una fuerte dosis de sensacionalismo científico, eclipsando unas enriquecedoras reflexiones epistemológicas a las que todos estamos invitados.

Al igual que los autores del polémico artículo se han sentido decepcionados con la respuesta de sus colegas, yo, como lector, también me he sentido decepcionado por su réplica, pues nadie que utilice la razón necesita apoyarse en el principio de autoridad. Es pertinente un principio de competencia, razón y conocimiento.

Las descripciones de la realidad con números y palabras siempre estarán sujetas a la imprecisión, en permanente afinación y ampliando su carga conceptual y

significativa. ¡Los científicos también tenéis un trabajo muy lírico! Me sumo a celebrar la buena salud y el buen ritmo de la ciencia empírica. Muchas gracias a todos por vuestras didácticas polémicas, tan fecundas de impulso indagador. «La ciencia será siempre una búsqueda, jamás un descubrimiento real. Es un viaje, nunca una llegada» (Karl Popper).

CÉSAR LEBRATO  
*Gijón, Asturias*

NOTA DE LOS EDITORES: *El título original del artículo de Ijjas, Loeb y Steinhardt era «Pop goes the universe», un juego de palabras intraducible que remite a una canción infantil inglesa y que se apoya en un doble significado de la palabra pop: «explotar» y «popular». El título en castellano («La burbuja de la inflación cósmica») pretendía reflejar ese doble sentido, mantenerse fiel al mensaje de los autores y concordar con las fotografías que acompañaban al texto. Su acierto o desacierto es responsabilidad exclusiva de Investigación y Ciencia.*



Julio 2017

## CARTAS DE LOS LECTORES

INVESTIGACIÓN Y CIENCIA agradece la opinión de los lectores. Le animamos a enviar sus comentarios a:

PRENSA CIENTÍFICA, S. A.  
Muntaner 339, pral. 1.º, 08021 BARCELONA  
o a la dirección de correo electrónico:  
redaccion@investigacionyciencia.es

La longitud de las cartas no deberá exceder los 2000 caracteres, espacios incluidos. INVESTIGACIÓN Y CIENCIA se reserva el derecho a resumirlas por cuestiones de espacio o claridad. No se garantiza la respuesta a todas las cartas publicadas.